

Reflexiones Pastorales sobre la Catequesis de la Arquidiócesis de Caracas

La Catequesis dentro del proceso de la Evangelización

“El magisterio eclesial afirma que hay una relación entre Evangelización, Kerigma y Catequesis. La Evangelización se concibe como el proceso por el que la Iglesia, movida por el Espíritu, anuncia y difunde el Evangelio en todo el mundo. Este proceso está estructurado en etapas llamadas “momentos especiales”:

- a) La acción misionera (kerigma): para los no creyentes y para los que viven en la indiferencia religiosa.
- b) La acción catequético-iniciatoria (catecumenado o iniciación cristiana): para los que optan por el Evangelio y para los que necesitan completar o reestructurar su iniciación.
- c) La acción pastoral: para los fieles cristianos ya maduros, en el seno de la comunidad cristiana.” (CPV 4, 67-68)

¿Qué es la Catequesis?

Basándonos en el Magisterio eclesial, podemos decir que la catequesis:

- Es el proceso, orgánico, sistemático, pedagógico, planificado, mediante el cual la Iglesia inicia en la vida de Fe, que se expresa en:
 - Oración
 - Celebración
 - Anuncio
 - Servicio
 - Fraternidad
- Incorpora a los adultos, jóvenes y niños, a la comunidad eclesial
- Forma para que el cristiano realice su misión en la Iglesia y en el mundo, de cara al Tercer Milenio

(Cf DGC 66 al 68. 82, CPV 4, 4)

La catequesis está centrada en Cristo Jesús, nuestro Señor, en el contexto del Misterio de la Santísima Trinidad. (Cf DGC 81-82)

“La catequesis desde los orígenes históricos del cristianismo, tiene una prioridad fundamental en la misión de la Iglesia, dato histórico que corrobora y actualiza el

Papa Juan Pablo II cuando afirma: «la catequesis es una tarea necesaria y primordial en la misión evangelizadora de la Iglesia» (CT 15). «La catequesis no es una acción más entre otras muchas, sino una etapa básica del proceso evangelizador», en íntima relación con las demás.” (CPV 4, 2)

El DGC nos dice: “... la Iglesia transmite a los catecúmenos y a los catequizandos la experiencia viva que ella misma tiene del Evangelio, su fe, para que aquéllos la hagan suya al profesarla. Por eso, «la auténtica catequesis es siempre una iniciación ordenada y sistemática a la revelación que Dios mismo ha hecho al hombre en Jesucristo, revelación conservada en la memoria profunda de la Iglesia y en las Sagradas Escrituras y comunicada constantemente, mediante una 'tradio' viva y activa, de generación en generación » (DGC 66)

Algunas características fundamentales de la catequesis:

“La IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Santo Domingo (1992) afirma: “Nuestra catequesis ha de tener un itinerario continuado que abarque desde la infancia hasta la edad adulta, utilizando los medios más adecuados para cada edad y situación”. Por su parte, los Obispos venezolanos hablan de la necesidad de implementar “un auténtico proceso de educación en la fe en el que los sacramentos aparezcan no como elementos aislados sino como momentos fuertes e integrados en la vida del hombre creyente” (CEV, “Catequesis para la Nueva Evangelización”, 1989, n.4).

La Catequesis de Iniciación cristiana integral es un período transitorio, tiene su principio y su fin. Lo que es permanente es la EDUCACIÓN DE LA FE (Catequesis Permanente), que se lleva a cabo a través de múltiples formas de acción pastoral: el estudio y profundización de la Sagrada Escritura, de forma eminente la lectura orante de la Biblia (“lectio divina”); la lectura cristiana de los acontecimientos (indispensable para la Doctrina Social de la Iglesia), la catequesis litúrgica, la catequesis ocasional, las iniciativas de formación espiritual, la profundización sistemática del mensaje cristiano (Cf DGC 71) y el estudio de la teología, que desarrolla la inteligencia de la fe.”

“El kerigma o primer anuncio se dirige a los no creyentes y a los que, de hecho, viven en la indiferencia religiosa. Esta etapa kerigmática es precatequética: ella “asume la función de anunciar el Evangelio y llamar a la conversión.” (DGC 61). Se distingue, pues, de la catequesis, cuyo punto de partida es la fe y la conversión (Mc 16,16; cf. 1,15). “La catequesis hace madurar esta conversión inicial, educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana” (DGC,61). Sin embargo la catequesis, sobre todo entre nosotros, ha de tener siempre una dimensión kerigmática (DGC 52).” (CPV 4, 59)

“La catequesis tiene sus fuentes en la Palabra de Dios, contenida en la Escritura y la Tradición. La catequesis es el resonar de la Palabra de Dios mediante la voz del catequista.

Una tarea básica de la catequesis es dar a conocer la Sagrada Escritura (DGC 39b), proclamar que Jesucristo es su centro y llevar a los catequizandos a la confesión de fe en Jesucristo vivo.” (CPV 4, 65-66)

La Iglesia en Venezuela debe asumir la catequesis de adultos como modelo orientador de toda catequesis. (Cf. CPV 4, 64)

No se trata de eliminar ninguna catequesis, esto implica que la catequesis de las otras edades, niños y jóvenes, deben tener la catequesis de adultos como punto de referencia, y articularse con ella en un proyecto catequético coherente de pastoral diocesana. (Cf CPV 4, 62)

La catequesis debe tener una conexión inseparable con otras dimensiones de la Evangelización (Cf. CPV 4, 65ss), tales como:

- Liturgia
- Inculturación
- Familia
- Compromiso social y ético
- Educación Religiosa Escolar

El Catequista

Es un miembro de la comunidad cristiana y testigo audaz al servicio del Reino. Llamado a encarnar valores profundamente evangélicos, suscitando en cada catequizando un verdadero anhelo de santidad, un fuerte deseo de conversión y de renovación personal. Dado a una progresiva y permanente formación de los valores cristianos. “Ningún método, por experimentado que sea, exime al catequista del trabajo personal en ninguna de las fases del proceso de la catequesis” (DGC 156). De ahí la importancia de la formación del catequista en sus tres dimensiones: SER, SABER y SABER HACER.

“... Ser: la formación le ha de ayudar a madurar ante todo como persona, como creyente y como apóstol.

Saber: se requiere que el catequista conozca bien el mensaje que trasmite y al mismo tiempo aquel destinatario que lo recibe y el contexto social en que vive.

Saber hacer: la formación tiende hacer del catequista un educador del hombre y de la vida del hombre” (DGC 238).

Algunos temas de la formación de los catequistas son:

Ser:

- Espiritualidad del catequista
- Vocación del catequista
- Identidad del catequista

Saber hacer:

- La Catequesis dentro del proceso de la Evangelización
- Metodología catequística
- Planificación
- Evaluación
- Nociones de psicología religiosa de niños, jóvenes y adultos
- Dinámicas catequéticas
- Liturgia

Saber:

- Manejo y contenido del Catecismo de la Iglesia Católica
- Manejo y nociones fundamentales de la Biblia
- Nociones fundamentales de Doctrina Social de la Iglesia
- Nociones fundamentales de Historia de la Iglesia en Venezuela
- Historia de la salvación

Es verdaderamente indispensable para todo catequista tener claro su perfil, su vocación, y ante todo una sólida espiritualidad que ayude a fomentar y mantener la unidad eclesial.

Ser catequista es una vocación; se es catequista por un llamado de Dios para el servicio de la Iglesia. Esta vocación brota del sacramento del bautismo y es robustecida por el sacramento de la confirmación (cf. DGC 231).

“Por lo tanto, la catequesis es un ministerio eclesial, y el catequista un ministro.” (CPV 4, 88)

El catequista es un miembro de la comunidad en la que madura su vocación y lleva a cabo la iniciación de los catecúmenos y catequizando en la vida comunitaria de la Iglesia, de tal manera que “sean introducidas en la vida de fe, liturgia y caridad de la vida de Dios”(AG 4). (Cf. CPV 4, 89)

“Finalmente, tiene una importancia esencial la relación personal del catequista con el catecúmeno y el catequizando. Esa relación se nutre de ardor educativo, de

aguda creatividad, de adaptación, así como de respeto máximo a la libertad y a la maduración de las personas.”(DGC 156).

La Comunidad Cristiana: origen, lugar y meta de la catequesis

En primer lugar, el origen. El catequista no actúa en nombre propio sino en nombre de la comunidad cristiana y, por tanto, en nombre de la Iglesia: Cuando el más humilde catequista...reúne su pequeña comunidad, aun cuando se encuentra solo, ejerce un acto de Iglesia (Cf. EN 60). Además, el catequista está entroncado en una tradición viva, que se remonta a los apóstoles. Al fin y al cabo, puede decir como Pablo: Les transmití lo que a mi vez recibí (Cf. 1 Cor 15,3).

La comunidad es el lugar o ámbito normal de la catequesis. Es como el seno materno donde se gesta el hombre nuevo por medio de la Palabra de Dios viva y permanente (Cf. 1 P 1,23). Es la piscina de Siloé donde el ciego de nacimiento cura su ceguera original (Cf. Jn 9,7). El testimonio de una comunidad es fundamental: La catequesis habla con más eficacia de aquello que realmente existe en la vida. (Cf. DCG 35).

La comunidad es la meta de la catequesis: La catequesis corre el riesgo de esterilizarse, si una comunidad de fe y de vida cristiana no acoge al catecúmeno en cierta fase de su catequesis. Por eso la comunidad eclesial, a todos los niveles, es doblemente responsable respecto a la catequesis: tiene la responsabilidad de atender a la formación de sus miembros, pero también la responsabilidad de acogerlos en un ambiente donde puedan vivir, con la mayor plenitud posible, lo que han aprendido (Cf. CT 24). Además, la catequesis crea comunidad (si no existe) y la renueva (si ya existe). En fin, conduce a la madurez de la fe tanto a las comunidades como a cada fiel (Cf. DCG 21).¹

¹ Adaptado de: <http://www.comayala.es/Libros/catefunda/5cateycom.htm>
08 de enero de 2011

Contenidos de la Catequesis

Los contenidos fundamentales de toda catequesis están delineados por la articulación del Catecismo de la Iglesia Católica, según lo expresa el DGC en su numeral 122, veamos:

“El Catecismo de la Iglesia Católica se articula en torno a cuatro dimensiones fundamentales de la vida cristiana: la profesión de fe, la celebración litúrgica, la moral evangélica y la oración. Las cuatro brotan de un mismo núcleo, el misterio cristiano, que:

- « es el objeto de la fe (primera parte);
- es celebrado y comunicado en las acciones litúrgicas (segunda parte);
- está presente para iluminar y sostener a los hijos de Dios en su obrar (tercera parte);
- es el fundamento de nuestra oración, cuya expresión privilegiada es el « Padre nuestro », y que constituye el objeto de nuestra petición, nuestra alabanza y nuestra intercesión (cuarta parte) ».

Esta articulación cuatripartita desarrolla los aspectos esenciales de la fe:

- creer en Dios creador, Uno y Trino, y en su designio salvífico;
- ser santificado por El en la vida sacramental;
- amarle con todo el corazón y amar al prójimo como a sí mismo;
- orar esperando la venida de su Reino y el encuentro cara a cara con El.

El Catecismo de la Iglesia Católica se refiere así a la fe creída, celebrada, vivida y hecha oración y constituye una llamada a una educación cristiana integral.”

De lo expuesto por el DGC podemos ver que es necesario un proceso catequético adecuado y prolongado en el tiempo, de manera que permita explicitar estos contenidos, de forma tal que el catequizando los pueda hacer parte fundamental de su vida.

Debemos resaltar que la unidad de criterios en torno al contenido de la catequesis, no ahoga la hermosa diversidad y creatividad con la que cada comunidad debe desarrollar su quehacer catequístico. Así lo expresa el DGC en el numeral 122

“La exquisita fidelidad a la doctrina católica es compatible con una rica diversidad en el modo de presentarla.”

De seguido, solo a manera de ejemplo y referencia presentamos un elenco, muy general, de títulos de temas a incluir en cualquier catequesis:

Primer momento:

Anuncio del Kerygma

- Encuentros de Renovación en la Fe
- Los interrogantes fundamentales de la existencia humana, a la luz de Cristo, hijo del Padre, dador del Espíritu Santo: La felicidad, el sentido de nuestra vida, la familia, entre otros.
- La conversión camino de felicidad
- La Biblia, Palabra de Dios que ilumina nuestra vida
 - ¿Qué es la Biblia?
 - Taller de manejo de la Biblia
 - Lectura orante de la Biblia

Segundo momento:

- Dios Padre bueno, creador del universo y del hombre
- El hombre imagen y semejanza de Dios, capaz de la vida divina
- El hombre llamado a vivir en comunión: la familia
- Jesucristo, hijo de Dios, Salvador del mundo
 - Encarnación
 - Vida pública, anuncio del Reino
 - Pasión y muerte
 - Resurrección
 - Ascensión al cielo
- Espíritu Santo, Señor y dador de vida
- La Iglesia, comunidad de fe, esperanza y caridad
- La santísima Virgen María, modelo de creyente
- El cielo, destino feliz de la humanidad
- La vida sacramental y celebrativa. Los sacramentos y la liturgia.
 - Los siete sacramentos
 - La liturgia Eucarística
 - La liturgia de las horas
- La vida en Cristo.
 - Los mandamientos.
 - El compromiso social (Doctrina Social de la Iglesia)
 - La vocación del hombre
 - El matrimonio
 - El sacerdocio
 - La vida consagrada
- La vida de oración.
 - El Padrenuestro
 - Oraciones fundamentales del Cristiano

Monseñor Ovidio Pérez Morales, presidente del Concilio Plenario de Venezuela, en su libro “Comunión para la Misión”² nos hace un bosquejo de los contenidos fundamentales de la Fe, teniendo como hilo conductor la Comunión. Poniendo atención al índice, y asumiendo el primer momento de anuncio del Kerygma, hacemos una propuesta de temario alternativo:

Primer momento:

Anuncio del Kerygma

- Encuentros de Renovación en la Fe
- Los interrogantes fundamentales de la existencia humana, a la luz de Cristo, hijo del Padre, dador del Espíritu Santo: La felicidad, el sentido de nuestra vida, la familia, entre otros.
- La conversión camino de felicidad
- La Biblia, Palabra de Dios que ilumina nuestra vida
 - ¿Qué es la Biblia?
 - Taller de manejo de la Biblia
 - Lectura orante de la Biblia

Segundo momento:

- Dios es Comunión, Trinidad
- Por Amor crea al hombre
 - La vocación del hombre
 - El matrimonio
 - El sacerdocio
 - La vida consagrada
- El hombre rompe la comunión
- Dios no abandona al hombre pecador
- Nos envía como Salvador a su único Hijo
- Nos comunica su Espíritu Santo
- Nos congrega en la Iglesia, sacramento de comunión
- Nos da a María como Madre
- Nos une en Iglesia a diversos niveles
- Envía a su Iglesia a Evangelizar
- Nos comunica su vida de comunión en los sacramentos
- Nos llama a una novedad de vida (Los Mandamientos, la vida moral)
- Nos pide construir una nueva sociedad
- Nos ofrece la plenitud en la comunión del Cielo

A estos temas debemos agregar los siguientes:

- La vida de oración.
 - El Padrenuestro

² Monseñor Ovidio Pérez Morales. “Comunión para la Misión”. Ediciones Trípode. Caracas. 2010.

- Oraciones fundamentales del Cristiano
- La vida sacramental y celebrativa. Los sacramentos y la liturgia.
 - Los siete sacramentos
 - La liturgia Eucarística
 - La liturgia de las horas

Metodología

“La catequesis, en cuanto comunicación de la Revelación divina, se inspira radicalmente en la pedagogía de Dios tal como se realiza en Cristo y en la Iglesia, toma de ella sus líneas constitutivas y, bajo la guía del Espíritu Santo, desarrolla una sabia síntesis de esa pedagogía, favoreciendo así una verdadera experiencia de fe y un encuentro filial con Dios.” (DGC 143)

El diálogo que Dios mantiene amorosamente con cada persona se convierte en inspiración y norma de la catequesis; de ese diálogo la catequesis es « eco » incansable, buscando constantemente la relación con las personas, según las indicaciones fundamentales que ofrece el Magisterio de la Iglesia. (Cf. DGC 144)

He aquí unos objetivos concretos que inspiran las opciones metodológicas de la catequesis:

- promover una progresiva y coherente síntesis entre la adhesión plena del hombre a Dios (fides qua) y los contenidos del mensaje cristiano (fides quae);
- desarrollar todas las dimensiones de la fe, por las cuales ésta llega a ser una fe conocida, celebrada, vivida, hecha oración;
- impulsar a la persona a confiarse « por entero y libremente a Dios »: inteligencia, voluntad, corazón y memoria;
- ayudar a la persona a discernir la vocación a la que el Señor la llama.

La catequesis desarrolla así una acción que es, al mismo tiempo, de iniciación, de educación y de enseñanza. (Cf. DGC 144)

La catequesis por su método fundamentado en la pedagogía de Dios:

- Es pedagogía del ENCUENTRO con Dios
- Respeta a la Persona
- A ejemplo de Dios Padre misericordioso, Maestro, Sabio, la catequesis
 - Toma a su cargo a la persona en las condiciones que se encuentra
 - La atrae hacia sí con lazos de amor
 - La hace crecer progresiva y pacientemente hacia la madurez de hijo libre, fiel y obediente a su Palabra. (Cf. DGC 143)
- Parte de la vida del catequizando

- Es testimonial:
 - Los catequistas y la comunidad eclesial dan testimonio de la Fe
 - Se enseña a los catequizandos a dar testimonio de su Fe
- Ilumina desde la Palabra de Dios
- Lleva al compromiso de vida cristiana
- Ayuda a memorizar las fórmulas de Fe, para poder anunciarla
- Enseña a orar
- Es celebrativa

Podemos ilustrar esto, diciendo que todo proceso catequético debe tener, además de los encuentros en los que se tratan temas específicos:

- Encuentros prácticos de oración, a manera de ejemplo:
 - De acción de gracias
 - De petición
 - De alabanza
 - Liturgia de las horas
 - Lectura orante de la Palabra
- Variedad de celebraciones litúrgicas:
 - Participación en la celebración de los sacramentos
 - Celebración de la Palabra
 - Celebraciones penitenciales
 - Celebraciones litúrgicas propias de cada grupo de edad
- Convivencias propias de cada grupo de edad
- Visitas a hospitales, ancianatos, orfanatos
- Experiencias misioneras

La catequesis debe ser un “eco” del diálogo que Dios mantiene amorosamente con cada persona, para tal fin, se debe dar dentro de un ambiente:

- Amable
- Participativo
- Dialogante
- De acogida cristiana

Es tarea de todos los agentes involucrados en la realización de la catequesis, que ésta sea para los catequizandos:

- Interesante
- Atrayente
- Significativa
- No aburrida

Cada encuentro de la catequesis, debe ser cuidadosamente planificado y luego de finalizado apropiadamente evaluado. Así podremos asegurar el logro de los objetivos propios de la catequesis.

Los catequistas deben conocer a sus catequizandos: su realidad familiar y cultural; sus necesidades especiales, sus **nombres**. La catequesis no es un acto académico, sino encuentro de Dios con los catequizandos y de los hermanos entre sí.

En las catequesis de niños y jóvenes, es absolutamente necesario involucrar a los padres y representantes de los catequizandos. Debemos dirigir nuestros esfuerzos para evangelizar la familia, que es el ambiente donde el niño y el joven se desarrollan. A los padres se les puede ofrecer:

- Retiros
- Convivencias de renovación en la Fe
- Catequesis de adultos. Tenemos a la disposición el curso doctrinal: "Fundamentos para la Evangelización: Hombre - Cristo - Iglesia"
- Escuelas para padres
- O una combinación de las anteriores

Memorización:

“La última cuestión metodológica que conviene al menos subrayar —más de una vez se hizo alusión a ella en el Sínodo— es la memorización. Los comienzos de la catequesis cristiana, que coincidieron con una civilización eminentemente oral, recurrieron muy ampliamente a la memorización. Y la catequesis ha conocido una larga tradición de aprendizaje por la memoria de las principales verdades.” (CT 55a)

“Una cierta memorización de las palabras de Jesús, de pasajes bíblicos importantes, de los diez mandamientos, de fórmulas de profesión de fe, de textos litúrgicos, de algunas oraciones esenciales, de nociones-clave de la doctrina..., lejos de ser contraria a la dignidad de los jóvenes cristianos, o de constituir un obstáculo para el diálogo personal con el Señor, es una verdadera necesidad, como lo han recordado con vigor los Padres sinodales. Hay que ser realistas. Estas flores, por así decir, de la fe y de la piedad no brotan en los espacios desérticos de una catequesis sin memoria. Lo esencial es que esos textos memorizados sean interiorizados y entendidos progresivamente en su profundidad, para que sean fuente de vida cristiana personal y comunitaria.” (CT 55b)

Como resumen podríamos decir: se es dueño de la Fe, cuando se la puede anunciar. Y se la puede anunciar, sólo si se la recuerda. Y se recuerda sólo aquello que se comprende.

Otras consideraciones metodológicas:

Para el correcto desarrollo del proceso de la catequesis, es necesario que haya unas normas mínimas de convivencia, que regulen las relaciones de los actores de la catequesis. Cada comunidad está llamada a producir un instructivo, sencillo y claro, que se entregue al inicio de la catequesis con dichas normas. Esto evitará malos entendidos y problemas durante la catequesis.

La catequesis se auxilia de la ciencia pedagógica para poder llevar adelante su tarea evangelizadora de iniciación en la Fe. Con base en la pedagogía, es pertinente hacerse algunas observaciones acerca de la duración de los encuentros de catequesis, su frecuencia semanal y su distribución en el año.

Duración de los encuentros:

En un encuentro catequístico típico se hace oración, se explora la experiencia de los participantes, se ilumina con la Palabra de Dios y se llega a un compromiso de vida. Todo esto es muy difícil desarrollar en menos de 90 minutos.

Hay encuentros que por su naturaleza deben ser más extendidos: convivencias, retiros, experiencias misioneras o de servicio fraterno. Estas actividades tienen su propio ritmo y extensión, que obedecen a una planificación previa.

La psicología moderna nos enseña que el período máximo de atención ininterrumpida de un adulto es de veinte minutos, en los niños y jóvenes es aún menor. La televisión y la radio nos han acostumbrado a períodos de atención ininterrumpida de trece minutos. Por lo tanto, las actividades que requieran atención continua dentro del encuentro de catequesis, deben ser planificadas tomando en cuenta estos parámetros.

Número de encuentros semanales que debe tener la catequesis

Eso dependerá de los espacios y número de catequistas disponibles. Sin embargo, es conveniente que al menos el catequizando venga a un encuentro semanal y participe con su grupo en la misa dominical.

Nada impide que se puedan realizar más encuentros durante la semana, sobre todo si tomamos en cuenta que la mayoría de nuestros espacios parroquiales permanecen sin uso durante la semana. Para la mayoría de los padres y representantes sería de gran beneficio que sus niños y adolescentes tuviesen una actividad formativa extra durante la semana, en lugar de tenerlos, muchas veces solos, en la casa sin ocupación alguna.

Llevar a cabo la catequesis en domingo presenta muchos beneficios. El catequizando aprende, desde la experiencia, que el domingo es el día del Señor, el día de la iglesia. Por otra parte, sólo se hace asistir a la Iglesia una vez a la semana: catequesis y luego la Eucaristía, o viceversa. Así también se garantiza la participación del catequizando en la celebración dominical.

Catequesis y período escolar

La catequesis y el período escolar no deben coincidir necesariamente. La catequesis, sobre todo la de niños en edad de primera comunión, pudiera comenzar en enero y terminar en diciembre. Retomando así aquella costumbre de celebrar la Primera Comunión el 8 de diciembre.

Este esquema nos permitiría organizar una “catequesis vacacional” intensiva en los meses de agosto y septiembre, en donde pudiéramos tener hasta tres encuentros por semana. Claro, esto estaría limitado por la disposición de catequistas en este período. Los padres y representantes muchas veces no encuentran en qué actividades ocupar a sus hijos en el período vacacional y estarían muy agradecidos con las comunidades que puedan organizar este tipo de “catequesis vacacional”.

Tamaño y distribución etaria de los grupos

Otra consideración metodológica es el tamaño de los grupos y la distribución por edades de los mismos.

El número ideal de catequizandos por catequista es de doce, pero un catequista experimentado puede manejar hasta veinticinco.

Se recomienda que cada grupo tenga al menos dos catequistas. Así por ejemplo, si una comunidad parroquial tiene doscientos niños en la catequesis de Primera Comunión, debería formar al menos diez grupos, con veinte catequistas.

Para formar dichos grupos es fundamental tomar en cuenta las edades, sobre todo en las catequesis de niños y adolescentes. Ofrecemos un ejemplo de distribución por edades:

- Infantil A: 9 a 10
- Infantil B: 11 a 12
- Adolescentes A: 13 a 14
- Juvenil A: 14 a 16
- Juvenil B: 16 a 18
- Adultos: 18 en adelante

Textos para la catequesis o catecismos

“Los textos didácticos son medios complementarios ofrecidos a la comunidad cristiana, a la cual incumbe la catequesis. Ningún texto puede sustituir la comunicación viva del mensaje cristiano. Sin embargo, los textos tienen gran importancia, porque sirven para una más amplia explicación de los documentos de la tradición cristiana y de los elementos, que favorecen la actividad catequética”. (DGC (1971), 120).

Esto quiere decir, que no debemos reducir nuestra catequesis a un simple seguimiento mecánico de un texto catequístico. La catequesis la “hacen” los catequistas con la participación protagónica de los catequizandos, bajo el aliento del Espíritu Santo.

Itinerarios de Iniciación Cristiana y Catequesis de Adultos³

La catequesis con adultos, es un proceso de acompañamiento sistemático, orgánico e integral para la vivencia, celebración, crecimiento y práctica de la fe de hombres y mujeres con miras a su inserción en la comunidad cristiana, y al testimonio evangelizador en su familia y en el medio social.

La realidad eclesial, social y familiar reclama hoy ofrecer a los adultos un camino de fe porque:

- Es necesario que el bautizado adulto conozca y siga a Cristo el Señor para entrar en el Misterio de Dios y colaborar en la construcción de su Reino.
- El laico cristiano adulto ha de estar integrado y participar en la comunidad eclesial.
- Es un medio de integración fe vida, de renovación de la vida sacramental y de testimonio cristiano en el mundo. Los padres y/o familiares deben acompañar el proceso de crecimiento en la fe de sus hijos, y ofrecerles un modelo de vida cristiana.

El objetivo general de la catequesis de adultos es ofrecer a los adultos las orientaciones, ámbitos y medios que favorezcan la conversión y la adhesión a Cristo, el crecimiento y maduración de la fe, la participación en la comunidad eclesial y la opción cristiana de un proyecto de vida según el Evangelio

Algunos objetivos específicos de esta catequesis son:

- Descubrir el sentido de la vida en el encuentro con Jesucristo vivo y con su Palabra.
- Promover procesos de personalización y profundización de la fe.
- Ahondar en la experiencia cristiana, en la oración y el seguimiento de Jesús como preparación, o renovación y vivencia del compromiso bautismal.
- Favorecer la participación y vivencia en la comunidad cristiana, y la capacidad de afrontar las situaciones complejas de nuestra realidad desde la fe.

El Itinerario de Iniciación Cristiana de Adultos se inspira en el Catecumenado de Adultos, tal como lo propone el RITUAL PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA CON ADULTOS (RICA), asumiendo lo que ya desde el Concilio Vaticano II se pide y la Catechesi Tradendae (CT) insiste: "Es conveniente subrayar los elementos del catecumenado que deben inspirar la catequesis actual y el significado de esta inspiración" (DCG 90).

³ Adaptado de "Propuesta Nacional para los Itinerarios Catequísticos de Iniciación Cristiana" Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica. Conferencia Episcopal Venezolana. Segunda Edición, Febrero 2.000.

"En el catecumenado bautismal, la formación se desarrolla en cuatro etapas:

- El precatecumenado, caracterizado porque en él tiene lugar la primera evangelización en orden a la conversión, y se explicita el kerigma del primer anuncio.
- El catecumenado propiamente dicho, destinado a la catequesis integral, y en cuyo comienzo se realiza la «entrega de los Evangelios».
- El tiempo de purificación e iluminación, que proporciona una preparación más intensa a los sacramentos de la iniciación y en el que tienen lugar la «entrega del Símbolo» y la «entrega de la Oración del Señor»>>
- El tiempo de la mistagogía caracterizada por la experiencia de los sacramentos y la entrada en la comunidad." (DGC 88)

No se establece duración de cada etapa, ya que se debe adaptar a la realidad, pero sin perder nunca de vista que "por ser acompañamiento del proceso de conversión, es esencialmente gradual y por estar al servicio del que ha decidido seguir a Jesucristo, es eminentemente cristocéntrica." (DGC 88)

El Itinerario de Iniciación Cristiana de Adultos se dirige a todo adulto que desea descubrir y profundizar su fe, en particular a aquellos que van a recibir los sacramentos de la iniciación o deben completarlos.

Este itinerario puede ser propuesto también a los padres y familiares de los niños y adolescentes que inician el proceso catequístico

Características de la Catequesis con Adultos

El Directorio General para la Catequesis, N° 174, aclara la naturaleza y características de la misma, las cuales se han de reflejar en su metodología.

- "La atención a los destinatarios adultos, como hombres y como mujeres, teniendo en cuenta sus problemas y experiencias, sus capacidades - espirituales y culturales, con pleno respeto a las diferencias.
- La atención a la condición laical de los adultos, quienes por el Bautismo, tienen la misión de «buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios», y asimismo están llamados a la santidad.
- La atención por despertar el interés de la comunidad, para que sea lugar de acogida y ayuda a los adultos.
- La atención a un proyecto orgánico de pastoral de los adultos en el que la catequesis se integra con la formación litúrgica y con el servicio de la caridad"

Por estar dirigida a adultos ha de tomar en cuenta su experiencia de vida, sus valores y convicciones, para lograr que el anuncio del Evangelio impregne toda la vida. Por lo tanto en la misma adquiere particular significación la catequesis antropológica, que parte de la experiencia humana, de la situación personal, familiar social. Ella ahonda en el significado de la misma para luego iluminarla con la Palabra de Dios, la cual da sentido, abre a nuevos horizontes, propone un nuevo relacionamiento con Dios, y por tanto, también, una nueva actitud. Dicha catequesis lleva al compromiso o testimonio en la vida, y se celebra en la oración, la alabanza, la petición de perdón y en la acción de gracias.

Por inspirarse en el catecumenado bautismal, este proceso catequístico ha de dar especial relevancia a la gradualidad de las etapas, a las celebraciones en cada una, y a los signos y "celebraciones de paso" a la etapa siguiente.

Con los adultos ha de hacerse énfasis en la evaluación, considerada como "revisión de vida"

El Itinerario de Iniciación Cristiana de jóvenes y niños, tiene su paradigma y modelo en el Itinerario de Adultos. Este ha sido desarrollado por el Departamento de Catequesis del Secretariado permanente de la Conferencia Episcopal Venezolana (DECAT – SPEV).

Algunas opciones para implementar los Itinerarios de Catequesis:

Adultos:

A.- Oferta del DECAT – SPEV, en su serie “Serán mis Testigos”, publicada por Ediciones Paulinas. Se puede ofrecer a los padres y representantes que tienen a sus hijos en la catequesis correspondiente.

B.- Implementar una catequesis, con los subsidios producidos por el Secretariado Catequístico Arquidiocesano de Caracas:

- “Encuentros kerygmáticos para adultos”, luego
- “Curso Doctrinal. Fundamentos para la Evangelización: Hombre – Cristo – Iglesia.”

Se complementa con los siguientes temas:

- Sacramentos
- Vida de oración
- Vida Moral
- Vida celebrativa

Jóvenes y niños:

A.- Oferta del DECAT – SPEV, en su serie “Ustedes son mis amigos”, publicada por Ediciones Paulinas. Este Itinerario también se puede implementar de manera complementaria a la catequesis tradicional – sacramental, a manera de pastoral de infancia y adolescentes.

B.- Organizar la catequesis por edades:

8 años	Somos amigos de Jesús – Infancia Misionera
9 años	El Bautismo y Primera Confesión
10 años	Primera Comunión
11 a 13 años	Catequesis de perseverancia, con programas como: <ul style="list-style-type: none">• CRECHA – Crece Chamo• Huellas• Catequesis de adolescentes del DECAT – SPEV, publicado por Ediciones Paulinas.
14 en adelante	Catequesis de Confirmación

Catequesis Familiar

“Los padres de familia son los primeros educadores en la fe. Junto a los padres, sobre todo en determinadas culturas, todos los componentes de la familia tienen una intervención activa en orden a la educación de los miembros más jóvenes. Conviene determinar, de modo más concreto, en qué sentido la comunidad cristiana familiar es « lugar » de catequesis.

La familia ha sido definida como una « Iglesia doméstica » lo que significa que en cada familia cristiana deben reflejarse los diversos aspectos o funciones de la vida de la Iglesia entera: misión, catequesis, testimonio, oración... La familia, en efecto, al igual que la Iglesia, « es un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia » (EN 71)” (DGC 255)

.En general, hay tres concepciones de catequesis familiar:

a.- Aquella catequesis pre-sacramental, en donde los padres reciben formación que los capacita para ser los catequistas de sus hijos.

b.- El proceso catequético en el cual, con motivo de la catequesis pre-sacramental de los hijos, los padres reciben simultáneamente alguna formación cristiana.

c.- No es una catequesis pre-sacramental, sino que está dirigida a fortalecer la vida familiar cristiana. Por ejemplo, las escuelas cristianas de padres.

La catequesis debe tener una conexión muy estrecha con la pastoral familiar. El CPV 4, 121, nos invita a “Vincular y procurar la interrelación de la catequesis de niños y adolescentes con la pastoral juvenil y familiar.”

En cada comunidad debe haber una pastoral familiar en la cual se puedan integrar las familias que culminan el proceso catequético. Además, estas familias deben ser informadas de los distintos servicios que presta la pastoral familiar en sus diversos niveles.

Dentro del proceso catequístico, debe haber momentos de integración familiar: convivencias, retiros, encuentros familiares, entre otros.

Conclusión

Estas orientaciones son un marco general de referencia, para animar la pastoral catequética de nuestra Arquidiócesis. Con ellas, deseamos abrir caminos para la creatividad de los catequistas de nuestras comunidades.

Esperamos que bajo el aliento del Espíritu Santo, y asumiendo el reto del Concilio Plenario de Venezuela, nuestra catequesis se renueve y responda a las exigencias que plantea la realidad de nuestra ciudad Capital.

Que María Santísima, nuestra Señora de Coromoto, nos inspire y guíe en esta hermosa tarea de iniciar en la Fe a los adultos, niños y jóvenes de nuestra comunidad Arquidiocesana.

Siglas:

CPV 4	Concilio Plenario de Venezuela. Documento. La Catequesis. 2006.
DGC	Congregación para el Clero Directorio General para la Catequesis.. 1997.
CT	Juan Pablo II, Exhortación apostólica Catechesi Tradendae 1979
EN	Pablo VI, Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi. 1975.
DCG 1971	Sagrada Congregación para el Clero, Directorium Catechisticum Generale Ad normam decreti.